

# EQUIDAD Y ACCESO A LA EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA REFLEXIÓN SOBRE EL DEPARTAMENTO DE BOLÍVAR

Jorge Luis Navarro España<sup>1</sup>

## Resumen

Colombia es un país con alto grado de desigualdad en el acceso a la educación superior. Esta situación se reproduce al interior de los departamentos y regiones del país. El propósito de este artículo es analizar cuál es la situación de acceso a la educación superior en el departamento de Bolívar; así como los factores que afectan su posibilidad de acceso. Haciendo uso de estadísticas descriptivas se analiza el panorama y se hacen aproximaciones de las posibilidades de acceso y graduación en educación superior. Los resultados indican que, en promedio, un habitante de Bolívar tiene una probabilidad de 35,2% de graduarse en educación superior; si previamente ha transitado por la media, la probabilidad es de sólo 3,2%. Esta situación se agudiza por diferencias de ingresos y de la calidad de la educación al interior de las distintas subregiones del departamento. Las acciones que pueda diseñar e implementar el Estado son vitales a la hora de corregir las falencias que dificultan el acceso educación superior y, por tanto, perpetúan las desigualdades sociales al interior de Bolívar.

**Palabras clave:** educación superior, desarrollo social, desigualdad, departamento de Bolívar.

## Equity and access to higher education: a reflection on the Department of Bolivar

### Abstract

Colombia is a country with high inequality in access to higher education. This situation is the same within the departments and regions of the country. The purpose of this paper is to analyze the situation of access to higher education in the Departamento de Bolivar [Department of Bolivar], as well as the factors affecting accessibility. Using descriptive statistics the situation is analyzed and calculations are made on the possibility of having access to and graduating from higher education. Results indicate that, on average, a resident of Bolivar has 35.2% chance of graduating from college if that person has previously passed through high school. On the other hand, for any youth, regardless whether he or she has been in high school, the probability is only 3.2%. This situation is exacerbated by differences in income and quality of education within the sub regions of Bolívar. The actions that the State can design and implement are vital for correcting the deficiencies that hamper access to higher education and therefore perpetuate social inequalities within Bolivar.

**Key words:** higher education, social development, inequality, Departamento de Bolívar

---

1. Docente de planta de tiempo completo y director de la Escuela de Economía y Administración de la Universidad Industrial de Santander. Economista de la Universidad de Cartagena y Magíster en Gestión y Políticas Públicas del Departamento de Ingeniería Industrial de la Universidad de Chile.

## Equidade e acesso ao Ensino Superior: Uma reflexão sobre o estado de Bolívar

### Resumo

A Colômbia é um país com alto nível de desigualdade no acesso ao ensino superior. Esta situação se reproduz nos estados e regiões do país. O propósito deste artigo é analisar qual é a situação do acesso ao ensino superior no Estado de Bolívar, e os fatores que afetam a possibilidade de acesso. Utilizando-se estatísticas descritivas, é analisado o panorama e feitas aproximações às possibilidades de acesso e formação no ensino superior. Os resultados indicam que, em média, um habitante de Bolívar que tenha concluído o ensino médio tem uma probabilidade de 35,2% de se formar no ensino superior. Por outro lado, para qualquer jovem, independentemente de ter tido acesso ao ensino médio, a probabilidade é de apenas 3,2%. Esta situação é agravada pelas diferenças de receita e de qualidade do ensino nas distintas sub-regiões do estado. São vitais as ações que o Estado possa propor e implementar na hora de corrigir as falhas que dificultam o acesso ao ensino superior e que, portanto, perpetuam as desigualdades sociais em Bolívar.

**Palavras-Chave:** Ensino superior, desenvolvimento social, desigualdade, Estado de Bolívar.

---

### Introducción

Durante el “Primer Seminario Internacional de Evaluación de la Educación”, realizado en Cartagena entre el 15 y 17 de febrero de 2006, el entonces director nacional del ICFES (Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación) José Daniel Bogoya, entregaba unas cifras contundentes y preocupantes. De cada 100 estudiantes del país que terminaban el bachillerato, sólo el 50% podía acceder a educación superior. A su vez, de los 250.000 que conseguían ingresar a la educación superior, sólo 140.000 lograban graduarse (Theran, 2006). Estas cifras permiten calcular que el porcentaje de graduados en Colombia para ese año era de 56%.

Cecilia Vélez, entonces ministra de educación, había esbozado datos más crudos referentes al tema. De cada 100 estudiantes que ingresaban

al bachillerato, sólo 40 lo terminaban. De éstos, sólo el 50%, es decir 20 alumnos, podía ingresar a la universidad. Finalmente, en palabras de la misma Vélez, “de estos, sólo sale el 40 por ciento” (Amat, 2004). Es decir, según los datos, hacia 2004 la tasa de graduación de Colombia en educación superior era de 40%.

Con los estudiantes que pasan a educación superior hay diferentes problemas de aprendizaje. Éstos se reflejan en la comprensión e interpretación de lectura, como lo afirmaba Daniel Bogoya. De otro lado, Marco Palacio, ex rector de la Universidad Nacional, agregaba que también existen falencias en la redacción y la ortografía (Amat, 2005). Es decir, la calidad de la educación con la que previamente acceden los jóvenes a la educación universitaria no es prenda de garantía para un buen desempeño al interior de este sistema.

Si bien ésta es una situación generalizada para el país, algunas regiones y departamentos la sufren con mayor intensidad. Se puede citar el caso de Bolívar, un departamento cuyo acceso a educación superior se ve afectado por factores como desigualdad social y económica, centralismo político, geografía quebrada y aislamiento cultural. El propósito de este artículo de reflexión es analizar la situación de acceso y equidad en el área de educación superior en el departamento de Bolívar. Para ello, el documento se divide en seis secciones: La primera expone la metodología y propósitos del documento; la segunda, contextualiza al departamento de Bolívar; la tercera, analiza, a partir de indicadores y estadísticas, la situación de acceso a educación superior en este departamento; la cuarta describe la situación de inequidad en el acceso a educación superior al interior de Bolívar; la quinta presenta las luces que desde la economía se dan para el análisis de la educación superior; y, finalmente, la sexta presenta las conclusiones.

### **Metodología y propósitos**

El presente documento es de naturaleza analítico-reflexiva, y se apoya en instrumentos de corte descriptivo, gráfico y correlacional. El propósito es analizar las condiciones de acceso a la educación superior en el departamento de Bolívar, haciendo énfasis en los factores socio-económicos y de calidad de educación en la enseñanza media que condicionan dicha posibilidad de acceso. Como tal, se hacen cálculos de probabilidad objetiva empírica de acceso a la educación superior en Bolívar.

La información estadística de la que se hace uso proviene de las fuentes oficiales u organismos que son autoridad en los temas de educación y

datos poblacionales. De igual forma, se hace uso de datos institucionales a nivel de gobernación. Para alcanzar los propósitos se contextualiza la realidad social al interior de Bolívar, y se realizan cálculos que permiten dimensionar el fenómeno. El uso de gráficos de correlación permite establecer el grado de asociación de la calidad de educación y condiciones sociales al interior del departamento. Finalmente, se contrastarán los resultados con los aportes teóricos que desde la economía se han formulado para analizar y entender el sector de la educación superior.

### **Contexto del departamento de Bolívar**

El departamento de Bolívar está ubicado en el norte de Colombia, posee costa sobre el mar Caribe y tiene una extensión de 25.978 km<sup>2</sup>, que representan el 2,28% del territorio nacional. Está dividido en un Distrito Turístico y Cultural, Cartagena de Indias, y 44 municipios localizados en seis subregiones naturales conocidas como ZODES (Zonas de Desarrollo Económico y Social). Los nombres de estas zonas son: Dique, Mojana bolivarense, Montes de María, Depresión Momposina, Magdalena Medio bolivarense y Loba. Las Zonas de Desarrollo Económico y Social son áreas geográficas en las que se agrupan municipios con características similares en su desarrollo social, cultural y económico. Sin embargo, algunas veces municipios con diferencias notorias pueden quedar en una misma Zodes debido a razones históricas

La zona que muestra mayor desarrollo social y económico es la llamada Dique. A esta zona pertenece la ciudad de Cartagena, cuyos indicadores afectan de manera significativa los índices de niveles de vida, puesto que hacen parecer como si la totalidad de Dique fuese

un área homogénea de desarrollo. En realidad, hay una diferencia marcada entre la vida más citadina de Cartagena, el progreso urbano incipiente de un segundo núcleo conformado por los municipios de Turbaco y Arjona, y la cotidianidad del resto de municipios que presentan en sus cabeceras una mixtura urbana y rural, con una marcada presencia de este último componente.

Con excepción de Turbaco y Arjona mucho más integrados económicamente con Cartagena, el resto de poblaciones del norte del departamento goza sólo de algunas ventajas. Su mejoría relativa respecto a las ZODES del sur de Bolívar (que comprende Mojana, Depresión Momposina, Magdalena Medio y Loba) consiste en que la cercanía con Cartagena le permite a su población vincularse informalmente a un polo que concentra aproximadamente el 60% del ingreso del departamento. Esta configuración ha hecho que en la zona bajo influjo socioeconómico y político de la capital se presente un fenómeno de periurbanización. Este término hace referencia al hecho de que poblaciones que están próximas a un núcleo metropolitano principal sin continuidad física de construcción, separados por espacios rurales o semirurales, presentan tendencia a la urbanización, convirtiéndose en “municipios dormitorio” o “municipios recreo”. Cartagena es un polo de desarrollo que concentra actividades portuarias, petroquímicas, turísticas, comerciales, institucionales (es sede de la Escuela Naval de Cadetes y de una Base Naval), y es un centro político de un peso relativo dentro del concierto nacional ya que es un distrito especial y al mismo tiempo capital departamental.

La segunda zona es la Mojana bolivarense, donde se destaca principalmente Magangué, la se-

gunda ciudad del departamento en población y en actividad económica, sin tener la dimensión de Cartagena. Básicamente, Magangué debió su surgimiento y crecimiento como ciudad importante a la navegación y comercio por el Río Magdalena en la mayor parte del siglo XX. Igual circunstancia ha significado el declive de esta misma ciudad en los noventa. Es decir, el decaimiento de la navegación por el Magdalena, debido a la escalada de la violencia y la inseguridad, significó el marchitamiento de la economía de este municipio. La zona más atrasada es Loba, cuyos indicadores muestran un rezago significativo respecto al resto del departamento y al país (Gobernación de Bolívar, 2001). El sur de Bolívar tiene mayores relaciones sociales y económicas con poblaciones vecinas de Sucre, Cesar, Magdalena, Antioquia y Santander. Esto ha traído como consecuencia el atraso de estas regiones desarticuladas respecto a la zona del Dique. La Mojana y la Depresión Momposina se caracterizan por tener una alta riqueza hidrográfica, lo cual les transfiere una alta productividad agrícola, pero al mismo tiempo una relativa desarticulación geográfica con el norte de Bolívar.

Hay una diferencia sustancial entre el desarrollo de las diferentes ZODES del departamento. Diversos factores han incidido en la desigualdad económica y social de los municipios. Entre otros, cabe destacar la violencia política y social, la inequitativa formación de las relaciones de producción, el abandono del campo y el centralismo político de Cartagena. Ésta es un centro de desarrollo con fuerte dinamismo en petroquímica, servicios portuarios, comercio y turismo. En tanto, en el resto del departamento predominan las actividades agrícolas y ganaderas, y existen enclaves, mineros (especialmente auríferos) en el Sur de Bolívar,

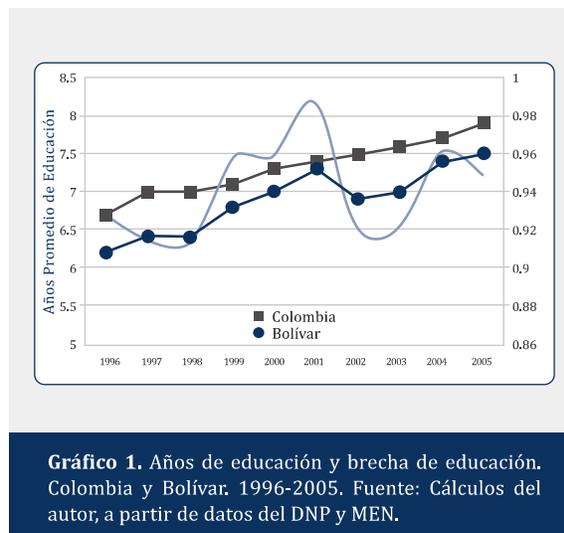
y petroleros en la Depresión Momposina y la Mojana. En Bolívar, los municipios con mayor desarrollo son Arjona, Calamar, Turbaco, Magangué, Carmen de Bolívar, Maríalabaja y Mompox. Los que tienen mayores falencias económicas y sociales son Cantagallo, Arenal, Cicuco, San Cristóbal, Margarita y San Fernando (Gobernación de Bolívar, 2001).

### La situación del acceso a educación superior en Bolívar

El departamento de Bolívar tiene un retraso en el tema de educación respecto al país. Mientras en Colombia la media de los años de educación acumulados ha estado por encima de 7 años desde 1997, en Bolívar sólo alcanzó este valor a partir de 2000, como se puede ver en el gráfico 1. Allí se puede observar que desde los noventa y hasta entrado el nuevo siglo los habitantes del departamento de Bolívar tuvieron menos años de educación que los que acumulaba un colombiano promedio.

A mediados de la presente década, Colombia ya acercaba este indicador a los 8 años, mientras que en Bolívar se situaba este registro en 7,5 años. No obstante, en general los años de educación de Colombia y Bolívar están por debajo de registros de países como Estados Unidos (12 años), Noruega (11,8), Suecia (11,4), Suiza (10,5) y Alemania (10,2). Según la División de Estadísticas de las Naciones Unidas, para el año 2009 el valor esperado de los años de escolaridad de una persona en Colombia fue de 9 años.

De igual forma, el gráfico 1 contiene información acerca de la brecha de años promedio de educación entre Colombia y Bolívar. Este indicador resulta del cociente entre los años



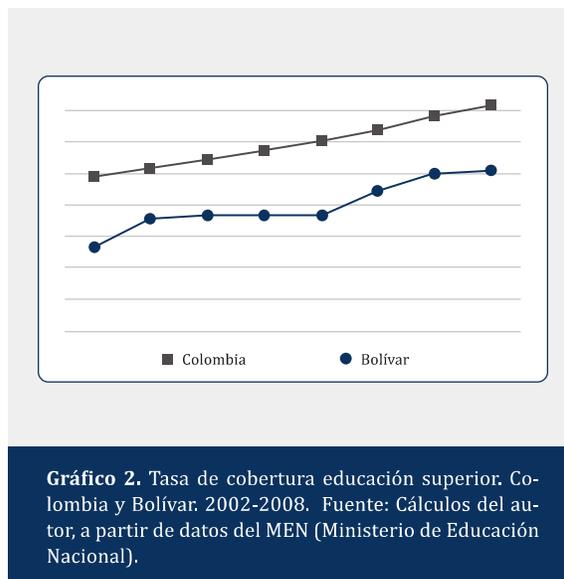
promedio de Bolívar y del país. El desfase promedio de los años de educación entre 1996 y 2005 de Bolívar respecto a Colombia fue de 6%. Es decir, en promedio un bolivarenses tiene sólo el 94% de los años de educación que registra una persona en el país. El acceso general a educación está relacionado con la demanda por este servicio; la oferta de educación superior es un factor que afecta positivamente los logros tecnológicos y de desarrollo al corresponderse con la demanda.

Bolívar es uno de los dos departamentos que concentra la mayor parte de la oferta educativa de la Costa Caribe (el otro es Atlántico). Hasta mediados de la década de los noventa esta situación fue denominador común en la región, concentrando ambos departamentos aproximadamente el 65% de los programas educativos en 1994 (Abello et al, 1997). El resto de departamentos tenía participaciones porcentuales de menos del 10% del total regional. Esta circunstancia se posibilitó por el dominio social y económico que siempre han ejercido

Cartagena y Barranquilla en la Costa Caribe. Según Abello et.al (1997), con el advenimiento de formas industriales de producción y la ubicación de centros altamente industrializados las universidades tendieron a concentrarse en las principales ciudades del país.

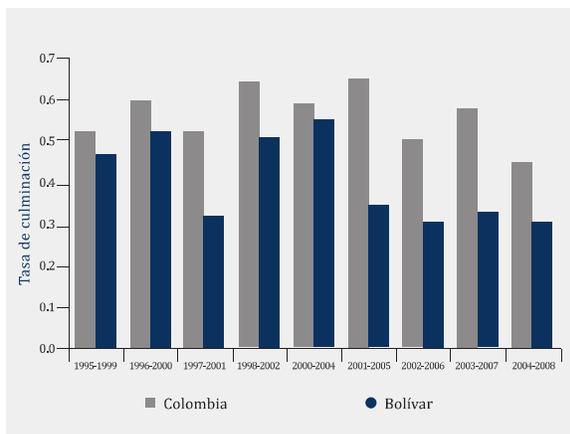
La explicación de los autores citados reflejaba fielmente la situación de la educación superior de pregrado en la Costa Caribe. Ésto sólo se vino a revertir cuando los noventa fenecían. Dos factores cambiaron esta situación: En diversas ciudades como Cartagena, Sincelejo y Montería, inversionistas y académicos locales fundaron instituciones de educación superior ampliando la oferta educativa. Por otra parte, universidades de otras regiones del país abrieron sedes en las ciudades de la Costa Caribe, incluyendo las mismas Cartagena y Barranquilla. En el caso específico de Cartagena, instituciones como la Universidad San Buenaventura, la Fundación Universitaria San Martín y la Universidad Libre, abrieron sedes en los años noventa. Por otro lado, otras instituciones locales como la Universidad Rafael Núñez y los institutos tecnológicos Tecnar (Antonio de Arévalo) y Comfenalco (Caja de Compensación Familiar de Fenalco - Andi), empezaron a impartir educación profesional.

A pesar de este incremento en la inversión, principalmente privada en las ciudades de la Costa Caribe, el retraso aún no ha sido superado en términos de cobertura. Según Viloria (2006), hacia el 2003 en el Caribe colombiano sólo el Atlántico tenía una cobertura superior a la media del país. El departamento de Bolívar tiene un rezago respecto a la nación que no ha podido superar, como lo indica el gráfico 2.



Al comenzar este período de tiempo, Bolívar estaba 11 puntos porcentuales por debajo de la cobertura del país. Para 2009, la distancia era de 10 puntos, aún en contra de este departamento. El rezago promedio entre 2002 y 2009 fue de 9,78%. Pero se puede aproximar el tema del acceso a educación superior calculando la tasa de culminación.

De este indicador se pueden realizar cálculos simples para Colombia y Bolívar. Es decir, tomar el número de graduados y dividirlo entre el número de estudiantes en primer semestre. Los resultados son parecidos a los expuestos por Bogoya para 2006. La tasa de graduación en Colombia por cada alumno que se iniciaba en el primer semestre entre los quinquenios 1995-1999 y 2004-2008 osciló entre 44% y 64%, con un valor promedio de 56%. Los resultados de Bolívar son menos halagüeños. Para los períodos de tiempo considerados, el indicador fluctuó entre 30% y 53% con una media de 41% (ver gráfico 3).



**Gráfico 3.** Tasa de culminación educación superior. Colombia y Bolívar 1995-1999 hasta 2004-2008. Fuente: Cálculos del autor con base en datos del MEN e ICFES.

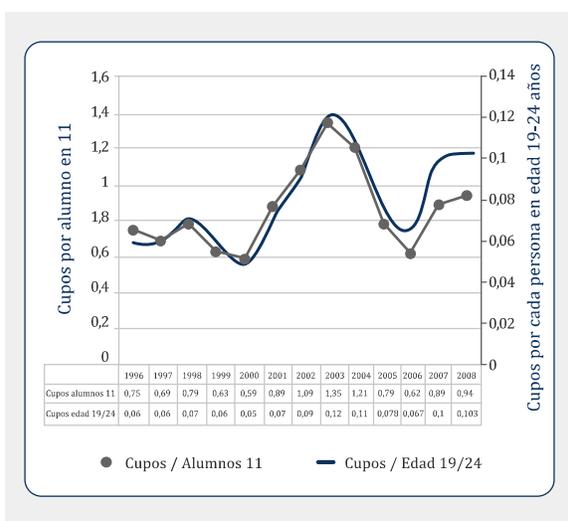
Para que un joven en educación superior pueda culminar sus estudios y luego graduarse, debe enfrentarse con éxito dos eventos. Primero, la posibilidad de acceder a la educación superior. Segundo, la posibilidad de transitar de manera eficiente través del sistema educativo universitario. Medir la posibilidad real que tiene un joven para capacitarse implica saber cuáles son sus posibilidades de afrontar con éxito estos dos eventos. Respecto al primer aspecto, el principal escollo que tienen los bolivarenses para acceder a la educación superior es el hecho de que la oferta educativa ha estado tradicionalmente concentrada en Cartagena. Sólo en años relativamente recientes, esta se ha desconcentrado desde la capital hacia ciudades intermedias como Magangué, Carmen de Bolívar, Mompoxy Calamar en modalidad presencial. Según el Ministerio de Educación Nacional (2004), el 99% de la oferta educativa se concentraba en Cartagena, mientras que las otras poblaciones tenían una participación menor a 1%. Para el año 2006, la aparición de los CERES (Centros Regionales de Educación Superior)

abiertos en los municipios de Simití, Turbaco y Talaigua Nuevo (Ministerio de Educación Nacional, 2004 y 2006) ha contribuido a desconcentrar aún más la oferta.

A este hecho se suma a la circunstancia que la distribución del ingreso en Bolívar es muy desigual. Según la Gobernación de Bolívar (2001), el 10% de la población de Bolívar recibía el 55% de los ingresos generados en este ente territorial. El siguiente 40% de la población recibe el 35% del ingreso y el 50% más pobre obtiene sólo el 10%. Esta desigual distribución del ingreso agrava el problema del acceso a la educación superior. La excesiva concentración de la educación superior en Cartagena impone costos de sostenimiento adicionales en esta ciudad para las familias de los potenciales aspirantes bolivarenses no cartageneros. Por ejemplo, la mensualidad que un estudiante universitario paga en promedio por morada, alimentación y lavado de ropa es de \$600.000. Considerando la baja disponibilidad de ingresos de la mayor parte de los habitantes de las distintas regiones del departamento, las probabilidades de los estudiantes de provincia se pueden anticipar como bajas. Otro hecho que está concatenado con este primer evento es la disponibilidad de cupos en las universidades.

Para aproximar las posibilidades de acceso a educación superior de los educandos de la enseñanza media en Bolívar se pueden hacer dos cálculos simples. El primer cálculo consiste en dividir el número de cupos en las instituciones universitarias entre la cantidad de estudiantes de grado 11. Los resultados mostraron que este indicador sólo estuvo por encima de 1 entre los años 2002 y 2004. Es decir, a excepción de este intervalo, en Bolívar no ha existido la capacidad de garantizarle a un joven que culmina la enseñanza media, la posibilidad de que pudiese educarse en su propio

departamento. El segundo cálculo consiste en dividir el número de cupos entre el total de personas en Bolívar con edad para cursar educación superior (entre los 18 y 24 años). Este resultado fue mucho más bajo (como era de esperarse, ya que el denominador del cociente es mayor), pero lo notable es que en muy pocos años se ubican por encima de 10% (ver gráfico 4). Es decir, tampoco se tiene la capacidad de garantizarle un cupo en educación superior a más del 90% de las personas que potencialmente pudieran cursar este tipo de estudios. El promedio del primer indicador calculado fue 0,86; el del segundo fue 0,079; para el período 1996-2008.



**Gráfico 4.** Indicadores de disponibilidad de cupos en educación superior, Bolívar 1996-2008. Fuente: Cálculos del autor con base en datos del MEN y DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas).

Con estos datos se puede efectuar un cálculo simple de la posibilidad de graduarse de una persona en educación superior en Bolívar, si ha llegado al grado undécimo. Es decir, la probabilidad de que suceda un evento A, cuando antes ocurre B, está dado por el producto de las probabilidades de

ocurrencia de A y B. Para que un joven en Bolívar pueda graduarse en el ciclo superior, debe ser admitido primero en este nivel, y luego graduarse. Para el caso que nos ocupa:

$$P(A|B) = P(A).P(B)$$

La posibilidad de que una persona que culmina la enseñanza media pueda después terminar los estudios superiores en Bolívar es de 35,26%. Es decir, tiene 64,7% de probabilidades en contra, en tanto que la de cualquier joven, sin importar si estuvo o no en secundaria, es de sólo 3,23%. Estos cálculos son aproximaciones simples, y sólo están considerando la disponibilidad de cupos en las universidades de Bolívar. Es decir, suponiendo que todos los cupos vayan a ser ocupados de manera directa, se hacen de lado las consideraciones de la precariedad de los ingresos, de los sistemas de selección de las universidades entre otros factores, o incluso la alternativa de trasladarse fuera del departamento. Cálculos más sofisticados pueden arrojar datos más duros con la realidad social de Bolívar. De hecho, cuando se calcula la tasa de culminación de un joven bolivarense cuando transita por los niveles secundaria y media (desde sexto a undécimo) para los períodos 2002-2007, 2003-2008 y 2004-2009 se obtienen resultados de 55,8%; 53,9% y 55,5%. En promedio, para estos tres períodos, el 55,1% de los jóvenes que inicia la secundaria, logran llegar al final de la enseñanza media.

Un tercer factor a considerar es el hecho de que la preparación de los estudiantes en secundaria y media es deficiente; la calidad de la educación de Bolívar es baja, sobre todo en las instituciones oficiales. A esto habría que sumarle bajas competencias analíticas, lectoras y en comprensión. Asimismo, existe dificultad

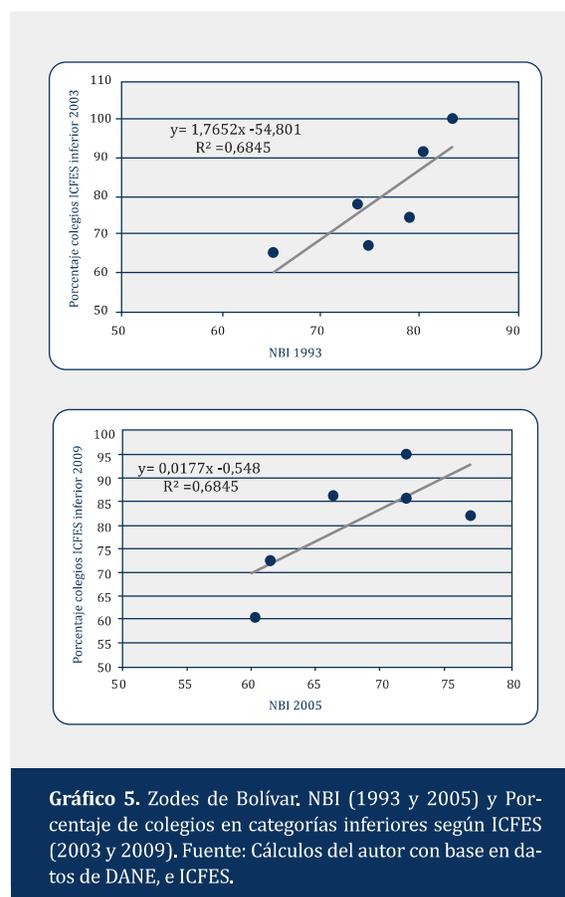
para encontrarle aplicabilidad práctica a los conceptos. De una u otra forma, lo que se puede deducir de lo expresado aquí es que estos factores inciden en la posibilidad de que una persona no culmine sus estudios superiores, con el mismo peso que las dificultades sociales y económicas.

Si se considera que los factores desplegados afectan la posibilidad de inserción social exitosa para una persona en este departamento, hay un desafío cuya acometida no se puede seguir aplazando. Parte del sentido de conformar cualquier sociedad es que el bienestar pueda ser extendido a la mayor cantidad posible de personas. No poder garantizar el acceso a la educación superior a los jóvenes en Bolívar, es perpetuar la desigual e inequitativa distribución del ingreso a la que se hizo alusión. En un contexto como éste, la educación superior es un vehículo de movilidad social, o en un sentido menos estricto, de mejoramiento de las condiciones de vida. Un avance significativo que se puede implementar como sociedad es la democratización de las oportunidades, y esto se puede alcanzar, entre otras cosas, permitiendo que cualquier persona pueda decidir voluntariamente si accede o no a los estudios superiores. De lo contrario, la vida en sociedad sólo se justificaría para facilitar que los recursos naturales se puedan convertir en bienes y servicios, pero con el agravante de que luego éstos servirán sólo para beneficio de unos pocos.

### La inequidad con las subregiones del Departamento

En Bolívar hay una deuda generacional con sus subregiones. Por un lado, esto se tradujo en un desnivel educativo en las enseñanzas secundaria y media. El gráfico 5 muestra los

indicadores de NBI (Necesidades Básicas Insatisfechas) por persona de las Zodes de Bolívar en los censos de 1993 y 2005. También el porcentaje de colegios que están clasificados en las categorías inferiores según las pruebas ICFES en 2003 y 2009.

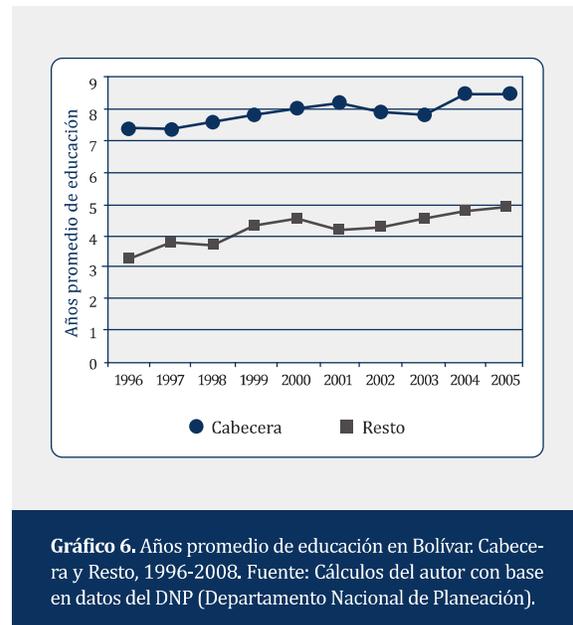


Las gráficas son dicentes. Las Zodes con mayor NBI tienen el mayor porcentaje de colegios con educación de mala calidad. Esta situación se reproduce a través del tiempo en el mediano y largo plazo. Y a pesar de la carencia de datos, es fácil suponer que esto mismo acontecía en décadas anteriores. Existe

entonces un efecto directo sobre la posibilidad de acceder y permanecer en la educación superior. En esta misma línea de argumentación, la otrora concentración de la educación superior en Cartagena permitió que las oportunidades estuviesen sesgadas a favor de algunos de sus habitantes. Los que no pudieron beneficiarse de ello en el pasado, simplemente hoy ven a sus hijos en la misma situación en que estuvieron ellos cuando eran jóvenes. Hoy Cartagena concentra no solo la educación superior, sino la mayor parte del ingreso y de las oportunidades laborales que se dan en Bolívar.

Es obvio que esto ha generado un proceso de migración del resto de bolívareses hacia su capital. Es decir, si el progreso y el bienestar se han concentrado tradicionalmente en la capital del departamento, y por tanto no llega a las subregiones, el proceso de migración a la ciudad se pone en marcha. Esto induce que los estudiantes de provincia que se gradúan no retornan a sus lugares de origen, ya que las oportunidades están concentradas en Cartagena. Incluso, se prefiere mirar hacia ciudades como Medellín, Bucaramanga y Barrancabermeja, ya que las poblaciones ubicadas hacia el sur de Bolívar colindan con Antioquia y Santander. En este sentido, Blaug (1993) conceptúa que la provisión de educación debe ir acompañada del incremento de las oportunidades laborales. Si esto no es así, este gasto de la sociedad se vuelve ineficiente, dado que hay un recurso humano, que se cualifica, y se pierde, en términos de productividad. Lo paradójico que resulta es que aún en la misma Cartagena hay un desajuste entre la calidad y pertinencia de la educación que se ofrece y el recurso humano demandado por el sector productivo (Abello et al, 2004).

El inequitativo acceso a educación entre las cabeceras y el Resto de Bolívar da cuenta del sesgo de oportunidades (Gráfico 6).



El gráfico 6 muestra que hay una gran distancia entre la escolaridad acumulada de los habitantes de las cabeceras y el resto. En promedio, una persona que vive en las cabeceras tiene más de 8 años de educación contra los 5 años de una del resto, que tienen menos posibilidades en consecuencia. La perpetuación de estas condiciones inequitativas son caldo de cultivo de descontento social. González (2000), ha señalado las bondades que para la sociedad representa el hecho de que una persona se eduque. Un ciudadano educado es más productivo. Pero también es más capaz de entender la importancia de participar en la democracia. Asimismo, es más factible que pueda entender el punto de vista del otro, y por esta vía, que pueda solucionar sus conflictos de manera pacífica

y concertada. Esto es, la democratización de las oportunidades, a través del acceso a educación superior, subyace en la viabilidad social.

### **¿Qué nos dice la teoría económica acerca de la educación superior?**

La teoría económica ha identificado en la educación superior diferentes características. La educación superior posee economías de escala. Cuando el costo medio de producir un bien o servicio va disminuyendo en el largo plazo, se presentan economías de escala (Psacharopoulos, 1980). Estas se definen entonces como la relación inversa que hay entre el costo promedio de largo plazo y los niveles de producción. En la educación superior, esto significa que a medida que más personas se van integrando al sistema educativo, los costos medios de funcionamiento y provisión de este servicio, disminuyen. Ello es así porque los costos de funcionamiento de una institución de educación superior son altos y al tener una mayor cantidad de estudiantes, los costos de la educación de cada uno de ellos se disminuyen. Esto tiene una implicación y es el hecho que estas instituciones predominantemente se ubican en zonas urbanas, debido al mayor potencial de demanda.

Las economías de escala implican también que las instituciones de educación superior tienden a ser monopolios, sobre todo en las ciudades y municipios de menor tamaño poblacional. Consecuentemente, estas instituciones tienen poder de monopolio, o la capacidad de cobrar precios altos por el servicio que ofrecen. Esto se constituye en una fuente de exclusión social para los menos favorecidos. No obstante, los monopolios pueden romperse gracias al cambio tecnológico (Costas,

2007; Shapiro y Varian, 1999). Para la educación superior, el desarrollo de la conectividad y comunicaciones permite llevar este tipo de formación hasta las zonas rurales, sin que haya necesidad de establecer físicamente instituciones en esas zonas. No obstante, estas alternativas aún están en desarrollo.

La aversión al riesgo frena el crecimiento de la cobertura de educación superior (González, 2000). Dados los altos costos monetarios de acceder a educación universitaria, una de las propuestas es que la financiación pública sea la base del costo de provisión de este servicio. Barr (2002, 2004 y 2005) argumenta que si bien esto es necesario, no es viable financieramente en el largo plazo, por lo que los estudiantes deben asumir parte del costo de su educación. Una de las soluciones propuestas es que los estudiantes puedan adquirir préstamos garantizados por los ingresos que ellos mismos generarán cuando se gradúen. No obstante, dada la incertidumbre respecto a conseguir empleo y por tanto la generación de ingresos en el futuro, es natural que los jóvenes prefieran incorporarse al mercado laboral una vez terminan la secundaria y media, en lugar de cursar estudios superiores. Asimismo, Winston (1999) agrega que a diferencia de otro tipo de compras, la educación es una decisión de una sola vez. Esto pone a los jóvenes en una situación de alta dubitación e incertidumbre. No obstante el tema de financiamiento en educación superior no es un tema que se haya dilucidado completamente (Dearden et al., 2005).

Asimismo, la educación superior brinda efectos positivos para quienes la cursan y para la sociedad, tales como una mayor productividad, mayores ingresos en el futuro, mayor

crecimiento económico, mejoramiento de las condiciones de salud, mayor capacidad de participar en procesos cívicos, democráticos, políticos y sociales; disminución de los conflictos, reducción de las tasas de criminalidad (Venniker, 2001; González, 2000; Psacharopoulos y Patrinos, 2002, Rodríguez-Poncey Palma-Quiroz, 2010)

El tema de acceso a educación superior no es nuevo, en economía. Nicholas Barr (2005), de London School of Economics conceptúa que la educación superior tiene muchos problemas en todo el mundo ya que es poca la proporción de estudiantes que provienen de las clases menos favorecidas, pero el financiamiento de las universidades se sostiene con la tributación general. Asimismo, Acemoglu (2005) conceptúa que dos de las condiciones que se deben dar para alcanzar el desarrollo en una sociedad son, la limitación al abuso de las elites y clases dominantes, así como la igualdad en las oportunidades para todos. Así se incentiva la oportunidad para invertir, específicamente en capital humano (Acemoglu et al, 2002). Es decir las personas deciden invertir en su formación. Barr y Acemoglu son reconocidos teóricos de la economía, más cercanos al pensamiento anglosajón en cuanto a reformas sociales de mercado. De manera, que el reconocimiento de estos hechos no es fruto solo de ideologías de izquierda.

### **Conclusiones y reflexiones finales**

El limitado acceso a educación superior no es el único factor desencadenante de los problemas sociales de Bolívar. Pero la intuición indica que ha contribuido a ello. La responsabilidad de Bolívar como sociedad es revertir el proceso y la situación. También no es menos cierto

que el sostenimiento de una universidad es costoso, y esto hace económicamente inviable el financiamiento de una universidad de gran tamaño en sus áreas rurales o semi urbanas. Esto, debido a la baja densidad poblacional que no podría garantizar una alta demanda.

También existe la posibilidad de subsidiar la demanda, en este caso, a los estudiantes de provincia. De manera simplista no se puede conceptuar que las becas y programas para ese fin ya existen ya que la inversión en educación es un riesgo; y la mayor parte de las personas son aversas al riesgo. En otras palabras, una persona en condiciones de desventaja social puede cohibirse de tomar una deuda grande avalada por los ingresos futuros que él mismo generará, pero que de todas formas son inciertos.

En otros casos, hay problemas con el acceso a la información. Es decir, muy posiblemente la mayor parte de las personas no saben que estos programas existen. Todos estos problemas, aversión al riesgo, información inequitativa (asimétrica) han sido objeto de estudio de parte de la economía y se les conoce de manera genérica como "fallas de mercado". Y donde el mercado falla, el Estado debe entrar a solucionar el problema. No necesariamente prestando el servicio directamente, simplemente puede crear y garantizar las condiciones para que el sistema funcione bien en lo público y en lo privado.

### **Referencias**

Abello, A, E. Balseiro y D. Novoa (2004). Pensando en la Competitividad Local: Las Relaciones entre la Economía y la Educación en Cartagena de Indias. *Aguaita* Vol 6. No. 10, 51-68.

- Abello, R., J. L. Ramos y J. Correa (Editores) (1997). *Ciencia y Tecnología para el Caribe Colombiano, Plan de Desarrollo regional 1996-2001*. Bogotá: Comisión Regional de Ciencia y Tecnología. Corpes Costa Atlántica Universidad de Cartagena, Universidad del Norte.
- Acemoglu, D. (2003). Root causes. A historical approach to assessing the role of institutions in economic development. *Finance & Development*, 40, 27-30.
- Acemoglu, D., S. Johnson, and J. A. Robinson (2001). Colonial Origins of Comparative Development: An Empirical Investigation," *American Economic Review*, V. 91, 1369-1401.
- Amat Y. (2005). 'Enseñanza universitaria es regular y la de los colegios, mala, dice rector de Universidad Nacional'. Extraído el 21 de febrero de 2006 de: [http://eltiempo.terra.com.co/educ/notieducacion/ARTICULO-WEB-NOTA\\_INTERIOR-2014775.html](http://eltiempo.terra.com.co/educ/notieducacion/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-2014775.html) (1 of 6)21/02/2006 05:45:30 p.m.
- Amat Y. (2004). 'La ministra de educación explica alcances del fallo de Corte Constitucional sobre concurso docente'. Extraído el 21 de febrero de 2006 de: [http://eltiempo.terra.com.co/educ/notieducacion/ARTICULO-WEB-NOTA\\_INTERIOR-1915687.html](http://eltiempo.terra.com.co/educ/notieducacion/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR-1915687.html) (1 of 7)21/02/2006 05:42:31 p.m.
- Average years of schooling of adults (most recent) by country. Disponible en: [http://www.nationmaster.com/graph/edu\\_ave\\_yea\\_of\\_sch\\_of\\_adu-education-average-years-schooling-adults](http://www.nationmaster.com/graph/edu_ave_yea_of_sch_of_adu-education-average-years-schooling-adults)
- Barr, N. (2005). Financing Higher Education. *Finance & Development*, V. 42, No. 2, 34-37.
- Barr, N. (2004). Higher education funding. London: London School of Economics.
- Barr, N. (2002). Funding Higher Education: Policies for Access and Quality, London: House of Commons, Education and Skills Committee. pp. Ev 19-35.
- Blaug, M. (1993). Education and the Employment Contract, *Education Economics*, vol. 1 No. 1, 21-33.
- Costas, A. (2007). De consumidor a ciudadano: El papel de la satisfacción del ciudadano en la sostenibilidad de los mercados de servicios públicos. *Revista ICE* No. 836, 33-50.
- Dearden, L.; E. Fitzsimons, A. Goodman and G. Kaplan (2005). *Higher Education Funding Policy: Who Wins and Who Loses? A Comprehensive Guide to the Current Debate*, London: Institute of Fiscal Studies.
- Gobernación de Bolívar, (2001). *Plan de Desarrollo, Consenso Social para la Convivencia 2001-2003*, Cartagena: Gobernación de Bolívar.
- González, P. (2000). educación superior: ¿compromisos pendientes? *Perspectivas*, vol. 4, N° 1, 89-120.
- Levin, Henry y C. Kelley (1994). Can education do it alone? *Economics of Education Review*, vol. 13, issue 2, 97-108
- Ministerio de Educación Nacional (2006). *Perfil Educativo de Bolívar, Cartagena y Magangué 2006*, Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional (2004). *Perfil Educativo de Bolívar, Cartagena y Magangué 2004*, Bogotá.
- Psacharopoulos, G. y H. A. Patrinos (2002). Returns to investment in education. A further update, Policy research working paper N. 2881, New York: World Bank.
- Psacharopoulos, G. (1980). *Higher Education in Developing Countries: A cost-Benefit Analysis*, Staff Paper No. 440, New York: World Bank.
- Rodríguez-Ponce, E.y Á. Palma-Quiroz (2010) Desafíos de la educación superior en la economía del conocimiento, *Ingeniare*, vol. 18 N° 1, 8-14.

- Shapiro, C. y H. Varian, (1999). El Dominio de la información. Una guía estratégica para la economía de la red. Barcelona: Editorial Antoni Bosch.
- Theran, A. (2006). 'Sólo el 50% de bachilleres van a la universidad, pero no todos terminan'. Extraído el 17 de febrero de 2006 de [www.eluniversal.com.co/cartagena/local/17/02/2006](http://www.eluniversal.com.co/cartagena/local/17/02/2006) 4:16 pm.
- Venniker, Richard (2001). Social returns to education: a survey of recent literature on human capital externalities. Amsterdam: Netherlands Bureau for Economic Policy Analysis.
- Viloria, J. (2006). Educación superior en el Caribe colombiano: Análisis de cobertura y calidad. D. No. 69, Cartagena: Centro de Estudios Económicos Regionales, Banco de la República.
- Winston, G. (1999). Subsidies, Hierarchy and Peers: The Awkward Economics of Higher Education, *Journal of Economic Perspectives*, vol. 13, issue 1, 13-36.